

MUJERES Y TANGO

Women and the Tango

Lily Sosa de Newton

Historiadora, especializada en Historia de la Mujer

Resúmen:

Las mujeres comenzaron a destacarse en el tango a comienzos del siglo XX, cuando esta música adquirió su perfil definitivo. Ellas fueron cantantes y bailarinas y abrieron su camino en la Argentina y el exterior, actuando en teatro, radio, cine y TV. Asimismo tocaban instrumentos musicales, dirigían orquestas y escribían partituras y letras para tangos. También han creado conjuntos de mujeres dedicados al tango moderno. En el momento presente se advierte que ya han conquistado espacios que parecían, en épocas pasadas, propiedad de los hombres.

Palabras clave: Argentina, tango, música, cancionista, compositoras.

Abstract:

Women began to be conspicuous in the tango in the beginnings of the twentieth century, when this music acquired its definitive profile. They were singers and dancers, and opened their way in Argentina and outside, performing in theater, radio and TV. They also played instruments, directed orchestras and wrote music and lyrics for tangos. At the present, they have conquered spaces that in former times seemed to be the property of men.

Key words: Argentine, tango, music, singers, composers.

Sumario:

1 - La prehistoria - 2 - Nacen las cancionistas - 3 - Azucena Maizani, la Ñata gaucha
4 - Rosita Quiroga, de la canción criolla al tango - 5 - Mercedes Simone, La dama del tango - 6 - Libertad Lamarque, cantante y actriz - 7 - Ada Falcón, de los escenarios al retiro devoto - 8 - Tania (Ana Luciano Divis) - 9 - Sofía Bozán, la reina del Maipo
10 - Amanda Ledesma y Dorita Davis - 11 - Sabina Olmos - 12 - Nelly Omar, "La Gardel con polleras" - 13 - Maruja Pacheco Huergo, artista múltiple - 14 - Paquita Bernardo, otras bandoneonistas - 15 - María Luisa Carnelli (a) Luis Mario o Mario Castro - 16 - Tita Merello, cantante y actriz - 17 - Rosita Melo y su vals "Desde el Alma" - 18 - Otros nombres, otras glorias - 19 - Las herederas de las "mitológicas".

1 - La prehistoria

Además de ser personaje protagónico del tango, la mujer ofrece una imagen multiforme según se aprecie cada uno de sus papeles en la vida y en el arte.

A partir de *La morocha*, el tango que fue escrito para que lo cantase una mujer, la música porteña por excelencia fue vehículo de anhelos y frustraciones. En aquellos confusos orígenes, cuando de los sainetes españoles y de los cuplets que entonaban las actrices se fue pasando a un ritmo vernáculo, *La morocha* tuvo éxito inmediato. Fue Flora Rodríguez de Gobbi quien lo grabó en París, enviada por la casa Gath y Chaves, famosa tienda porteña. Este tango, que todo el mundo tarareaba, es un claro ejemplo de cómo eran de imprecisos los límites entre la ciudad y el campo. Ángel Villoldo, autor de la letra, lo expresa en las líneas que dicen: "Soy la gentil compañera / del noble gaucho porteño". Villoldo escribió los célebres versos la noche de Navidad de 1905, inspirado en la música que su amigo Enrique Saborido había estado pergeñando en esa confitería de Reconquista y Lavalle. La morocha era para él Lola Candales, una popular cancionista uruguaya. La pegadiza canción se abrió camino velozmente. El mismo año de su creación, la Fragata Sarmiento, en su segundo viaje, llevó cinco mil partituras, que repartió en todos los puertos que tocaron. Así, los dos amigos alcanzaron una fama que creció con el tiempo. Los discos de la Gobbi y los pianos familiares hicieron oír hasta el cansancio el tango criollo —así era denominado—, abriendo el camino para nuevas obras.¹

Por aquellos lejanos comienzos del siglo XX las cupletistas eran las dueñas de los tablados de café concert o teatros de variedades, destacándose entre ellas Pepita Avellaneda, que dominaba el ambiente como reina del cabaret Montmartre. El avance del tango y de sus nuevas figuras la relegó al humilde puesto de encargada del tocador de damas del Chantecler, en los años cuarenta. Ya en su época de esplendor se había abierto camino Linda Thelma, quien se iniciara junto a Jerónimo Podestá, Guillermo Battaglia y Atilio Supparo. En la segunda década del siglo se fue a Europa y actuó en España vestida de gaucho. En París, llevada por madame Rasimi, la que trajo el Bataclán a Buenos Aires, actuó en el Moulin Rouge. En la primera gira de Francisco Canaro a París, en 1925, fue cancionista de su orquesta. Establecida después en Perú, donde conquistó al presidente Leguía, llevó una vida rumbosa, que terminó con la destitución de su protector. Ambas dejaron algunas grabaciones, lo mismo que Lea Conti y Lola Membrives.² Las zarzuelas y sainetes que se daban en Buenos Aires eran compuestos por músicos españoles inmigrados, de modo que muchas piezas incluían tangos, tanguillos y habaneras, que de todo esto tiene un poco el misterioso origen de nuestro tango. Lola Membrives, por ello, conformaba su repertorio con zarzuelas, tangos y aires pampeanos, pues el campo llegaba hasta muy cerca del centro. Otros nombres conocidos de la época eran Dorita Miramar, la Pamperito y Delia Rodríguez. De Pepita Avellaneda asegura un autor que era la mujer de Florencia Parravicini, la cual introdujo la moda de actuar travestida de varón,³ que siguieron después otras cancionistas como Azucena Maizani y, a veces, Mercedes Simone.

La vida de la noche, y cuanto se origina en ella, tiene muchos aspectos retratados en el tango. Para comenzar, la prostitución, esa lacra social que dio tema a tantas composiciones donde se pintaba el drama de las muchachas de barrio, engañadas con la promesa de una vida regalada. El percal y la seda, cuando

no existía el jean igualitario y las mujeres no habían asumido la libertad sexual. "¿Qué papel desempeña la mujer en la vida nocturna? —se pregunta un escritor—. En el teatro de la noche es protagonista principal. Si no se contara con su presencia, carecería de la significación que tiene. Porque está la mujer, la noche porteña fue llevada a la letra del tango y el tango —quiérase o no confesarlo— es uno de los elementos imprescindibles para hacer la radiografía de Buenos Aires."⁴

Muchos escritores estudiaron la influencia social del tango, verdadero fenómeno nunca ocurrido con otra música. El inglés Roberto Cunninghame Graham le dedicó interesantes observaciones en su carácter de danza, como él la vio bailar en el siglo pasado y en la época anterior a la primera guerra. En este caso, refiere su experiencia en París, cuando asistió a un baile en un hotel de lujo adonde concurrían los americanos —del norte y del sur— enriquecidos, para gozar de esos años finales de la *belle époque*. Después del *five o'clock* pasaron al salón donde tocaba la orquesta, refiere, y agrega: "Eran los primeros días del advenimiento del Tango Argentino, la danza que le ha dado la vuelta al mundo en un contoneo de caderas. Las señoras lo declaraban encantador... los hombres afirmaban que era la única danza digna de ser bailada". Y viene la descripción de la sensual coreografía dibujada por la pareja de bailarines, a la que siguieron otras.⁵

Pero el tango como danza no era ninguna novedad. Hacía mucho que en París pululaban los "profesores" de tango que lo enseñaban a los ansiosos alumnos, mientras en Buenos Aires todavía era una música marginal rechazada por la mayoría, aunque secretamente admirada. Desde principios de siglo la capital francesa fue un activo centro de difusión del tango. Andrés M. Carretero reproduce un testimonio significativo, quizás exagerado, pero digno de atención. Un escritor de la época sostenía: "Mediante una marcha fulminante ha invadido los salones, los teatros, los bares, los clubs nocturnos, los grandes hoteles y merenderos. Hay Thé-tango, exposiciones-tango, tango-conferencias..."⁶

2 - Nacen las cancionistas

Mientras el tango baile desarrollaba su marcha triunfal y había hecho su entrada en elegantes lugares públicos saliendo de cafetines y prostíbulos, la canción tardaba en tomar forma definitiva y se entreveraba con aires camperos y foráneos. Pero ya se mostraba imparable y su imposición iba a acompañar los enormes cambios sociales producidos por la guerra. Se da como valor indiscutible que *Mi noche triste*, de 1917, es el primer tango canción, y así debe ser. Pero también los estudiosos nos informan que *Flor de fango* fue grabado por Carlos Gardel el mismo año, y su letra cuenta, en palabras de Pascual Contursi, la historia de una muchacha que ya representaba un tipo muy común en esa literatura, con su deslumbramiento por el lujo y los amigos, y su inevitable caída. "Justo a los catorce abríles / te entregaste a las farras, / las delicias del gotán... / Te gustaban las alhajas, / los vestidos a la moda / y las farras de champán." El estreno oficial tuvo lugar dos años después, el 25 de junio de 1919, en una pieza de Alberto Novión, *El cabaret Montmartre*, que dio en el Teatro Nacional la compañía Arata-Simari-Franco. Acompañada por la orquesta de Roberto Firpo, lo cantó la actriz María Luisa Notar.⁷ Se había impuesto la moda de las obras con escenas de tango, y, de hecho, los más famosos fueron estrenados así, y por mujeres. A aquél le siguió *Mi noche triste*, de Contursi y Castriota, que

Gardel cantó en el Esmeralda (hoy Maipo) en 1917, y fue incluido en la pieza *Los dientes del perro* por sugerencia del mismo Gardel. Cantado por Manolita Poli, el tango tuvo gran éxito a partir de ese 26 de abril de 1918 y dio nacimiento a toda una estética poética y musical que se renueva día a día.⁸

Otro famoso tango de esos años, *Milonguita*, de Samuel Linnig y Enrique Delfino, fue estrenado por la actriz María Esther Podestá el 12 de mayo de 1920 en el sainete *Delikatessen Haus*, que se dio en el Ópera, es decir, pertenece a los albores del tango canción. Su letra toca el tema ya conocido de la mujer que cayó deslumbrada por el lujo. Del engaño masculino, ni una palabra. La propia María Esther Podestá, en sus memorias, dice: "Fue algo que todavía hoy da que hablar, incluso por la trascendencia de testimonio social que el tiempo ha dado al contenido del tango".⁹ En agosto de aquel año llegó la cupletista Raquel Meller, que incorporó *Milonguita* a su repertorio, convirtiéndolo en un éxito.¹⁰ Por cierto que la Podestá, en años sucesivos, tuvo bastante que ver con el tango a través de sainetes, como *El cantar de los tangos*, donde personificaba a *La morocha* y entonaba sus versos.¹¹

Ninguna de las más prestigiosas actrices de la escena desdeñaba, en esos años, plantarse en el proscenio y cantar un tango escrito especialmente para ella. Tal el caso de Eva Franco, que, en la obra *El rey del cabaret*, de Weisbach y Romero, estrenó *¡Pobre milonga!*, el 21 de abril de 1923. La patética letra reeditaba el drama de *Milonguita*: "Condenada a ser capricho, / a no ser jamás mujer... / Pisoteada por el mundo / ¡qué mal fin vas a tener!".¹² Pero las actrices cantoras iban a dejar su lugar a las auténticas cancionistas, a las que ocuparían el lugar de las cupletistas, a las que se vestían de varón para interpretar los nuevos tangos. Las revistas daban lugar al lucimiento de las nuevas cantantes de pelo corto y faldas igualmente cortas. Las audacias llegaban lejos y la imagen de *La garçonne*, de la novela de Paul Margueritte, en la década de los '20, inspiró un tango así titulado, que Rosita Quiroga grabó para Víctor en 1924.¹³

3 - Azucena Maizani, la Ñata gaucha

Quizá la figura emblemática fue Azucena Maizani a partir del estreno de *Padre nuestro*, de Vacarezza y Delfino, en el sainete *¡A mí no me hablen de penas!*, representado en el Teatro Nacional el 27 de julio de 1923. Eran sus comienzos, por cierto prometedores, impulsada por hechos circunstanciales como el ser figurante en la compañía de César Ratti donde, entre bambalinas, canturreó un tango y la oyó Delfino, o participar en una reunión de gente de la farándula. Lo cierto es que fue contratada para interpretar *Padre nuestro* y a partir de ahí su carrera no conoció fracasos. Vestida a veces de paisano, otras de compadrito, Azucena, "La ñata gaucha", conoció el halago en su país y afuera. Estrenó importantes tangos: de *Esta noche me emborracho*, con letra y música de Enrique Santos Discépolo, se contaba que lo cantó en el Maipo el 22 de marzo de 1928 en la revista *Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno*. El propio Luis César Amadori, director del teatro, refería que esa noche el éxito fue increíble y la intérprete debió cantar el tango tres veces.¹⁴ El mismo año estrenó *Malevaje*, de Discépolo y Juan de Dios Filiberto, en la "Fiesta del Tango" celebrada en el Astral, pero Azucena ya lo había cantado en la Boca, desde el balcón de la casa de Filiberto, en un alarde de verdadera artista. No importaba si la letra había sido escrita para ser cantada por un varón. Sabía darle el sentimiento

necesario, que era lo que importaba. No conforme con los tangos de los otros, quiso tener los suyos y compuso algunos que perduraron, como *Pero yo sé* y *La canción de Buenos Aires*, además de otros, a los que no daba importancia.¹⁵ Falleció en 1970 —había nacido en 1902—, cuando llevaba muchos años de retiro.

4 - Rosita Quiroga - De la canción criolla al tango

Cuando murió, el 17 de octubre de 1984, a los ochenta y tres años, Rosa Rodríguez Quiroga —tal su nombre completo— dejaba tras sí una trayectoria brillante en el mundo del tango. Comenzó a estudiar guitarra guiada por Juan de Dios Filiberto y se dedicó a los estilos y tristes, pero pronto el tango la conquistó y ella le dio un acento muy personal con su voz y su dicción. Ya desde 1922 grababa discos para la casa Víctor aunque nunca estudió canto y se resistió a hacerlo. Era como una flor silvestre llena de encanto y así triunfó. Pronto debutó en Radio Cultura y pasó a Radio Nacional. Recordemos que en esa década de los '20 la radiotelefonía se había abierto paso, contribuyendo a la expansión de las cancionistas y poniéndolas más al alcance del público, que las seguía devotamente. Pero el gran ámbito de Rosita Quiroga fue el disco: grabó casi seiscientos. Triunfó también en Japón, donde era muy conocida gracias a sus grabaciones. Actuó en teatro pero no se sentía cómoda frente al público. Fue desapareciendo, aunque no sólo pensó en ella sino también en otros cantores, a los que recomendaba generosamente. En los años '30 dejó de trabajar, convirtiéndose en un mito de la época heroica. Resurgió muchos años después, cuando se sintió la nostalgia de un pasado que había perdido a sus principales figuras. Era convocada por la televisión como un mito viviente, llena de simpatía. Dejó escritas algunas composiciones, como *Carta brava*, *De estirpe porteña* y *Campaneando mi pasado*, que estrenó por Canal 11 en 1984.¹⁶

5 - Mercedes Simone - La Dama del Tango

Nacida en 1904 en Villa Elisa, cerca de La Plata, Mercedes Simone se inició en giras por la provincia de Buenos Aires, cantando en Bahía Blanca en 1925, en dúo con su marido, Pablo Rodríguez. Vino a Buenos Aires e integró el pequeño elenco que animaba las noches del café El Nacional. Pasó después al Ópera y a otros teatros, entre ellos el Nacional, donde cantaba *Leguisamo solo*. Actuó en el Maipo y con esta compañía viajó a Chile y a Montevideo. En Buenos Aires la oyó Rosita Quiroga, quien la presentó en la Víctor, donde grabó, en 1927, su primera placa. Eran los comienzos del cine sonoro y fue contratada para actuar en *Tango*, dirigida por Daniel Tinayre (1935), *La vuelta de Rocha* en 1937 y *Ambición* en 1939. Realizó muchas giras por América y tuvo una tanguería, *Cantando*, adonde iban a escucharla sus admiradores.¹⁷

6 - Libertad Lamarque, cantante y actriz

Nacida como las otras en la primera década del siglo XX, tuvo también su consagración en los años '20, cuando el sainete y la revista encontraron un filón en el tango interpretado por esas jovencitas que disputaban a los varones el decir arrabalero, y lo hacían muy bien. La radio y el cine completaron los escenarios

posibles. Venida de Rosario en busca de horizontes, Libertad logró incorporarse a la compañía de Pascual Carcavallo en El Nacional y debutó con el tango *Mocosita*, que ya había sido estrenado por Pepita Cantero en 1925 y grabado por Rosita Quiroga. Poco después ella misma comenzaría a trabajar para la Víctor. En 1929 tuvo su gran éxito con el papel de la Doce Pesos en *El conventillo de la Paloma* y luego llegaron las giras para cantar en las provincias y en Paraguay. En 1931 fue designada Reina del Tango en el Teatro Colón y en 1932 Amadori la contrató para encabezar el elenco del Maipo junto con Florencio Parravicini, actuando en la película *Tango* junto a Azucena Maizani, Mercedes Simone y Tita Merello. Se casó, tuvo una hija, un divorcio, y una carrera intensa en el país y en México. Su repertorio se amplió con otros géneros, pero en el tango conservó siempre el cetro que había conquistado con su voz y su estilo personales. Se convirtió en una verdadera estrella del cine y del canto, trabajando hasta hace muy pocos años y recibiendo continuos homenajes.¹⁸

7 - Ada Falcón, de los escenarios al retiro devoto

Es un caso curioso el de esta cancionista de la época de oro que repentinamente, tras haber alcanzado un alto nivel y de popularidad y de retribuciones económicas que le permitían vivir con el boato de una estrella de Hollywood, modelo entonces de frivolidad y despilfarro, decidió repentinamente su retiro a la vida privada. Nacida en Buenos Aires en 1905, se inició a los once años con una compañía infantil en el Apolo. Pasó por todas las radios y llegó a ser la artista mejor pagada. Desde esos días en que, con el apodo de "Joyita Argentina" se presentaba en escena, hasta sus triunfos en revistas y sainetes en los teatros San Martín y Excelsior y luego con compañía propia en el Hippodrome, pasaron años hasta convertirse en estrella indiscutida. En 1925 hizo sus primeros discos con la orquesta de Osvaldo Fresedo y luego con Francisco Canaro. En cine actuó en *Ídolos de la radio* y antes, en el cine mudo, en 1919. Una de las reinas tangueras de la radio y el varieté, mimada por el público y los empresarios, de golpe se volcó al misticismo. Cambió su forma de vida, renunció a los lujos que tanto amaba y terminó recluyéndose, en 1942, en un establecimiento religioso de Córdoba. A los noventa y cinco años, continúa retirada, ajena a la leyenda de su propia vida.¹⁹

8 - Tania (Ana Luciano Divis)

Tania fue una prolongación de Enrique Santos Discépolo, cuyas obras cantó repetidamente a lo largo de casi sesenta años. Hasta poco antes de su muerte, en 1999, rondando el siglo, la cantante continuó presentándose en teatro y TV. Había nacido en Toledo, España, y empezó su carrera como cupletista y después integrante de un trío y de una troupe, con la que, a mediados de los '20, llegó a Buenos Aires. Ya había incorporado algunos tangos a su repertorio, como *Fumando espero* y *A la luz de un candil*. Después cantó *Esta noche me emborracho*, que había estrenado Azucena Maizani en una revista, en 1928. Poco después se produjo el encuentro con Discépolo, de quien no habría de separarse. Intervino en algunas películas como *El pobre Pérez*, *Cuatro corazones* y en obras de teatro de Discépolo. A partir de 1930 grabó muchos discos de Columbia, Pathé y Víctor. Realizó giras por países

de América y se presentó en radio. Después de la muerte de Discépolo, en 1951, continuó actuando e instaló un "boliche" de tango frente al teatro Cervantes, en la calle Libertad.²⁰

9 - Sofía Bozán, la reina del Maipo

Había nacido en 1904 en Buenos Aires y su prima Olinda, actriz y cancionista, la ayudó a entrar en el teatro. Entonces cambió su apellido Bergero por Bozán. Debutó en 1922 y luego, en la compañía de Muíño-Alippi, cantó su primer tango, *Canillita*, en el teatro San Martín. En 1935 estrenó *Cambalache*, de Discépolo, en una revista del Maipo, tango que se convirtió en éxito perdurable. Su forma de cantar, su estilo porteño desenfadado y su enorme gracia y simpatía personal hicieron de ella, la "negra Bozán", como se la conocía, la favorita de los frequentadores del teatro de revistas. En 1931 fue a París con la compañía de Bayón Herrera y Romero, y allí surgió la posibilidad de filmar *Luces de Buenos Aires*, con Carlos Gardel, donde Sofía cantó los tangos *La provinciana* y *Canto por no llorar*. A su vuelta actuó en el Maipo y filmó varias películas. Entre sus grandes éxitos como cancionista están *Cambalache*, *Haragán*, *Yira yira*. Se retiró en 1950 y falleció el 9 de julio de 1958.²¹

10 - Amanda Ledesma y Dorita Davis

Lejos del estilo arrabalero y humorístico, estas dos cancionistas impusieron una modalidad distinta, romántica y delicada, que les conquistó asimismo el gran favor del público. Amanda Ledesma debutó en 1930 y pasó de empleada de una mercería a intérprete en las principales radios de la capital. De allí a los escenarios sólo hubo un paso, facilitado por su belleza y elegancia. Actuó también en revistas de los teatros Maipo, Porteño y Nuevo. En 1933 participó en el film *Dancing*, y luego en otros. En 1943 salió en gira por países de América, lo cual le abrió nuevos horizontes que le permitieron hacer cine en México, donde residió varios años y fue llamada "La diosa rubia del tango". Se retiró en 1955 después de haber conocido la fama en toda América.²²

Dorita Davis fue una típica cancionista de radio, con un público que gustaba de sus trinos —la llamaban "la calandria"— y su melodiosa voz. Se inició con las compañías de revistas de El Nacional y el Maipo y tuvo intervenciones en *Ídolos de la radio* y *El alma del bandoneón*. Durante doce años cantó en Radio Belgrano y pasó a Argentina, Prieto y El Mundo. Se retiró en 1946.²³

11 - Sabina Olmos

Sabina Olmos había nacido como Rosa Gómez en 1916. Debutó en radio en 1934, con temas folklóricos, aunque prefería el tango, que adoptó muy pronto. La oportunidad del cine no se hizo esperar, con un papel en *Mujeres que trabajan* (1938), *Así es la vida* (1939), *La vida es un tango*, *Albéniz* y muchas otras. En compañía del cantante Charlo realizó muchas giras por América y gustó con sus interpretaciones de tango. En los últimos años dirigía la galería de arte de Canal 11. Tuvo algunas oportunidades en cine pero se sentía olvidada y sola, lo que determinó

su suicidio el 14 de enero de 1999, que llevó a cabo arrojándose desde el noveno piso de su departamento de Villa Lugano.²⁴

12 - Nelly Omar, "la Gardel con polleras"

Oriunda del interior de la provincia, comenzó cantando motivos camperos, al principio sola y después en dúo con su hermana Nilda. El comienzo fue por Radio Rivadavia, en 1932. Integró un conjunto nativista con el que realizaban presentaciones en los barrios y pueblos del interior. Otra vez sola, adoptó el repertorio de Carlos Gardel. En 1937 ganó un concurso de popularidad de *Caras y Caretas*. Por Radio Belgrano protagonizó importantes audiciones, pero sólo después de cantar catorce años fue llamada para grabar, llevada por Canaro, en Odeón. Hizo giras por el interior y actuó en Montevideo. Intervino en dos películas y su presencia en las radios fue constante hasta 1955, cuando fue excluida. En los últimos años hizo algunas presentaciones, demostrando que siempre conserva el buen gusto que la caracterizó.²⁵

13 - Maruja Pacheco Huergo, artista múltiple

Hubiera bastado el tango *El adiós* para demostrar su valía artística, pero fue la suya una vida fecunda en creaciones dentro del mundo del espectáculo. Compuso más de seiscientas obras musicales, muchas de ellas destinadas a los chicos e incorporadas al repertorio oficial escolar. Es autora de dos álbumes con *Juguete musicales*, escribió libretos y novelas para radio y TV y se hizo conocer ampliamente en periodismo. Grabó más de un centenar de piezas y ha vendido miles de ediciones de sus obras impresas. Sus trabajos son conocidos en América, España y hasta Japón. Su célebre tango *El adiós* nació de una improvisación en el piano que, una vez concretada, hizo escuchar a Ignacio Corsini, quien la aprobó. El mismo cantante pidió a Virgilio San Clemente que escribiese una letra y así nació el éxito perdurable que, a partir de 1937, fue un clásico cantado en todo el mundo. Publicó libros de poemas, cuentos y una novela. Fue también actriz y cantante y compuso más de doscientas piezas para canto, piano y orquesta. Había nacido en 1916 y falleció en Buenos Aires en 1983.²⁶

14 - Paquita Bernardo - Otras bandoneonistas

Existían las "orquestas de señoritas" cuando Francisca Bernardo se lanzó a tocar un instrumento no convencional para mujeres. Ella estudió música como pudo, casi en secreto, y se convirtió en la primera que se presentó en público, y no como aficionada sino como sería profesional. Apareció en el Bar Domínguez, de Corrientes al 1500, y provocó asombro por la audaz novedad. En ese tablado clásico del tango la Orquesta Paquita congregó multitudes ansiosas de oírla. En cierto momento, la policía tuvo que desviar el tránsito de Corrientes para evitar las aglomeraciones. Allí estrenó algunas de sus composiciones, como el tango *Floreal*. Ganó concursos y fue contratada para actuar en Montevideo, donde causó iguales tumultos de sus admiradores que en Buenos Aires. Allí compuso el vals *Cerro divino*. Aquí participó en las funciones que Blanca Podestá realizó en homenaje a Amadeo Vives en el

Teatro Smart, así como para Pastora Imperio, la célebre tonadillera. Era la niña mimada de la música popular, la compositora inspirada, la intérprete del mismo nivel artístico que los mejores. Poco pudo disfrutar de la merecida gloria. A los veinticinco años, el 14 de abril de 1925, falleció en su barrio de Villa Crespo.²⁷

Émulas de Paquita Bernardo, otras ejecutantes hicieron lo suyo y dejaron buen recuerdo de su trayectoria. Fermína Maristany, "La Maristany", estudió música con su madre, y en el Conservatorio Santa Cecilia. Como intérprete de piano, bandoneón y acordeón, integró orquestas de señoritas. Acompañó a veces al piano a Paquita Bernardo y debutó en Mendoza como bandoneonista y directora de la Orquesta Típica Maristany. Formó y dirigió conjuntos de música internacional y actuó como acordeonista. También ejecutó bandoneón y acordeón en la orquesta de Francisco Canaro, con quien intervino en festivales en el Colón y otros teatros de Buenos Aires y Montevideo. Había nacido en Las Flores (B.A.) y falleció el 31 de julio de 1985.

Celia —o Tita— Maldonado era profesora de música, compositora y pintora y había nacido en Asunción del Paraguay. Estudió en el Conservatorio Williams e integró orquestas de señoritas como pianista y acordeonista. Dirigió su propia orquesta "Tita Maldonado", actuando en confiterías, bailes y espectáculos. Ha tenido intensa actuación como ejecutante y profesora de música y compuso numerosas canciones.²⁸

15 - María Luisa Carnelli (a) Luis Mario o Mario Castro

La conocida periodista y escritora resolvió adoptar esos seudónimos para enmascarar su faz de autora de letras de tango. Pocos sabían que esos señores eran la conocida María Luisa Carnelli, pero según refirió ella en un reportaje, el nombre falso se debió a una imposición paterna. Nacida en La Plata a fines del siglo XIX, su vocación la impulsó a escribir para las revistas. La primera fue *El Hogar*, a la que siguieron los principales diarios, como *Noticias Gráficas*, *Crítica*, *La Nación*, *Clarín*, *Caras y Caretas*. *Atlántida* y *Ahora* también contaron con sus colaboraciones. En 1922 publicó el primer libro de poemas, al que siguieron varios. Su primer tango fue *El malevo*, de Julio De Caro, estrenado en 1928 y escrito en homenaje a Carlos de la Púa, conocido como "El malevo Muñoz". Lo firmó Mario Castro y luego, como Luis Mario y con De Caro, estrenó *Primer agua*. El seudónimo respondía al nombre de su hijo. También en 1929 hizo *Se va la vida*, éxito de Azucena Maizani; *Cuando llora la milonga*, con música de Juan de Dios Filiberto; *Quiero papita*, letra para un viejo tango de Ponzio, y otros igualmente celebrados. Como corresponsal de la revista *Ahora* fue a España en 1936 para escribir sobre la guerra civil. Falleció en La Plata en 1987.²⁹

16 - Tita Merello, cantante y actriz

La que llegó a ser una de las más destacadas actrices de la escena y el cine comenzó, como muchas otras figuras de primer nivel, en la revista porteña, gran semillero de talentos artísticos. No fue poco pasar del humilde coro a los protagónicos del teatro clásico o moderno. Tita Merello lo logró, a lo largo de años de empeño afanoso en esa década de los '20, cuando la farándula era algo como trabajo forzado

y sus integrantes hacían varias funciones diarias, además de ensayos agotadores, y muchas veces con el estómago no muy satisfecho. Las muchachas que sabían cantar tenían bastante a su favor, y así apuraron etapas enfrentándose al público con sus números de tango, en sainetes y revistas. Y ese público les respondió fervorosamente. Al final de la década, como un milagro, la radiotelefonía las puso al alcance de los aficionados, el cine las lanzó al estrellato, aquí y en el exterior.³⁰

Tita también recorrió el duro camino a partir de la pobreza extrema, la orfandad y la carencia de educación escolar. Empezó muy de abajo. Un papelito en el Avenida en 1920 —había nacido en 1905—, cancionista en locales de la calle 25 de Mayo, donde se lucía con *Titina*, el Maipo en 1923, donde cantaba *Trago amargo* y *Pedíme lo que querés*. Ya la tenían en cuenta porque debutó en cine con *Tango*, de Moglia Bart. En 1926 había estrenado *¿Qué vachaché?*, de Discépolo, anticipo de *Cambalache*, que la Bozán lanzaría en 1935, año en que Tita haría *Noches de Buenos Aires*, de Manuel Romero. Con sus tangos y rancheras ya había definido un estilo, que siempre cultivó, pero el teatro y el cine afirmaron su capacidad histriónica, que se lució ampliamente. *Filomena Marturano*, *Arrabalera*, *Los isleros*, *Mercado de Abasto*, *Para vestir santos*, *Amorina*, *El andador*, *La madre María*, son algunos de los títulos con los que mostró su garra interpretativa. Pero nunca dejó el tango. Desde 1929, cuando grabó su primer disco con la Víctor, afirmada ya como personalísima intérprete de la música popular, y a lo largo de los años, con frecuentes apariciones en escenarios, radio y TV, fue fiel a la música que sentía como auténtica portefa. Algunas composiciones, como *Llamada pasional*, con Stamponi, y *Decíme, Dios, dónde estás*, con Sucher, la revelaron como letrista. Retirada desde hace largo tiempo, pasa sus días en la Fundación Favalaro como una reliquia del pasado.³¹

17 - Rosita Melo y su vals "Desde el alma"

En medio de la avalancha de tangos y milongas —a veces alguna ranchera— los vales criollos, románticos y pegadizos, matizaban el recio compás del dos por cuatro. Rosita Melo, nacida en el Uruguay en 1900 y habitante de la Argentina desde 1904, fue la autora del célebre vals boston —así era definido— *Desde el alma*. Lo había compuesto casi como un juego, en 1917, improvisando con el piano. Cuando, casada en 1922 con el poeta Víctor Piuma Vélez éste escribió la letra para el vals, la obra pareció quedar completa. Pero un día de 1948 Homero Manzi llamó al matrimonio Piuma Vélez pues quería incluir la pieza en la película *Pobre mi madre querida* para que la cantara Hugo del Carril. Necesitaba una letra que hablara de amor, y que escribió el propio Manzi. El vals figuraba en todos los repertorios pianísticos caseros de ese tiempo y ha quedado como un clásico perdurable que siempre logra conmover a los corazones sensibles. Por cierto que Rosita Melo compuso algunos tangos, que no alcanzaron la difusión de *Desde el alma*, pero mencionar este título es nombrar a Rosita Melo —o María Rosa Mele, su verdadero nombre—, fallecida en Buenos Aires en 1981.³²

18 - Otros nombres, otras glorias

"Los años locos" fueron prolíficos en figuras del mundo artístico que merecen

ser evocadas. Ellas, a la par de quienes venían de otras geografías a deslumbrar con su fama, se abrieron camino y muchas, a su vez, abordaron aquellos vapores que nos unían con Europa y se lanzaron a la aventura. Orquestas, autores y cantantes colocaron una cabeza de puente y lograron afianzar el tango a fuerza de talento y sacrificio.

CELIA GÁMEZ fue una de estas artistas privilegiadas y mimadas por el público. Había nacido en la Argentina en 1905, pero, curiosamente, hizo su fama en España, adonde viajó en 1929. Era muy celebrada y ganó mucho dinero, que dilapidaba en los casinos. Entre los primeros tangos que cantó estaba *A media luz* y compartió la escena con Gloria Guzmán, Carmen Lamas, Iris Marga en algunas de sus visitas al país natal. Falleció en Buenos Aires, en un geriátrico, en 1992, cuando ya nadie recordaba sus glorias.³³

MARÍA ESTHER GAMAS es una reliquia viviente de la época de oro del tango, cuando las revistas y sainetes eran la plataforma de lanzamiento de cancionistas y vedettes. María Esther nació en Rosario en 1911, comenzó su carrera a los diez años y no la abandonó hasta mucho después tras haber actuado en las temporadas del Maipo, el Porteño, el Variedades y otros escenarios. Participó en las famosas comedias musicales de Francisco Canaro, entre ellas *Rascacielos* y *Tangolandia*. Trabajó en cine desde 1931, cuando intervino en *Luces de Buenos Aires*, la película de Carlos Gardel filmada en Francia junto con Sofía Bozán y Gloria Guzmán. Retirada hace muchos años, vive junto a su hija María Rosa Fugazot evocando la historia que le tocó compartir con otras figuras entrañables del pasado teatral porteño.³⁴

EBE BEDRUNE fue un caso muy poco frecuente en la historia de las mujeres tangueras. Hija de un director de orquesta de Rosario, tenía veinte años cuando se puso al frente del conjunto para reemplazar al padre enfermo y no tardó en venir a Buenos Aires. Vestida con elegantes atuendos masculinos y con su melena dorada, fue personaje destacado del ambiente musical. "La mujer tango" —así la llamaban— estuvo algunos años en el primer plano de la atención en radios, teatros y confiterías. Luego se retiró y falleció en Buenos Aires el 8 de enero de 1996, tras medio siglo de su meteórico comienzo.³⁵

CARMENCITA CALDERÓN bordó arabescos con sus piernas de danzarina intuitiva. Comprendió el tango y lo bailó junto a los mejores compañeros, durante muchos años, como un desafío a quienes intentaban descifrar los cortes y quebradas, los ochos y sentadas y demás asombrosas figuras que dibujaba con el compañero del momento. Benito Ovidio Bianquet, conocido como El Cachafaz, tuvo con Carmencita momentos de gloria en nuestro país y otros de América, en los teatros de revistas porteñas, en el cine, en bailes elegantes y no tanto. El Cachafaz murió en 1942 en una actuación en Mar del Plata y la célebre pareja quedó en la historia del tango bailado como un sorprendente recuerdo.³⁶

BEBE BIDART fue otra bailarina de tango —también cantante— que deleitó con su elegancia y gracia. Debutó como corista en el Teatro Casino y fue conquistando posiciones hasta ocupar la marquesina del Nacional. En TV, donde se lucía como bailarina en Tropicana Club acompañada por el gran Ángel Eleta, comenzó a cantar tangos en estilo canyengue. Puso un boliche, "Taconeando", que animaba con su simpatía habitual. Falleció en 1994, a los setenta y un años.³⁷

Habían pasado muchos años desde que el tango se bailaba "entre hombres", como lo certifican fotografías de principios de siglo, pero, según un autor, se hacía

para que los muchachos perdieran su timidez y no hiciesen papelones cuando "sacasen" a las muchachas. Nada de ambigüedad sexual, entonces, y sí ganas de aprender debidamente el baile. Pero lo importante era despojar al tango de todo halo pecaminoso y se llegó a presentarlo ante el papa Pío XI, que daría la palabra final. Así fue como, en 1924, el embajador Daniel García Mansilla, acreditado ante el Vaticano, llevó a Casimiro Aín, el famoso vasco, para que hiciese una demostración. Con toda su fama, Aín era el indicado para mostrar que el baile, reprobado por la Iglesia, no tenía nada de pecaminoso. Acompañado por una empleada traductora de la embajada, Aín bailó *Ave María*, de Francisco Canaro. Por supuesto, ese tango, despojado de todo adorno sensual, mereció la aprobación del Papa.³⁸

Ya nadie pone en duda la belleza intrínseca del baile que ha embelesado a todo el mundo. Desde los humildes "peringundines" de los tiempos heroicos, pasando por los más empinados cultores que le dieron jerarquía de arte indiscutible en escenarios que no permiten la menor discusión; desde "la Calderón", pasando también por Beba Bidart y Eleonora Cassano, que trajinó las tablas del Maipo con suprema gracia, las bailarinas de tango pusieron la sal y la pimienta en brazos de los orgullosos compañeros del dos por cuatro.³⁹

19 - Las herederas de las "mitológicas"

Muchos hombres han ido quedando en el camino, merecedores de una semblanza. Entre las del pasado, por ejemplo, ocuparon también un espacio no desdeñable en la vida artística de los años '20, '30 y '40: Adhelma Falcón, la hermana de Ada, popular figura de la radio; Mercedes Carné, que hizo música internacional y tango, actuando en novelas radiales y grabando discos con importantes orquestas; Juanita Larrauri, que empezó en 1931 y se convirtió en estrella de la radio para dedicarse después a la política y llegar a senadora nacional por Entre Ríos en las primeras elecciones en que votaron las mujeres; Anita Palmero, andaluza de trajinada vida, que logró éxito y dinero; Fedora Cabral, otra figura con activa trayectoria; Chola Bosch, Zulema Ucelli, Tita Vidal, Herminia Velich, Tita Galatro, María Turgenova, Fanny Loy. La lista podría completarse con más nombres y agregar los de María de la Fuente, Carmen Duval, Chola Luna, Aída Denis, Susy Leiva, Alba Solís, que supieron mantener en alto la jerarquía del tango.⁴⁰

La mujer continúa ocupando su espacio de maneras diversas. Como protagonista de las letras —esto es un estudio aparte— a veces en el rol de víctima, otras en vengadora. Hay intérpretes que siempre revalidan sus títulos de estrellas, tal Virginia Luque, quien en cada aparición muestra su invariable talento.⁴¹

Innecesario es resaltar la magnífica trayectoria de Eladia Blázquez, que, a través de una prolongada y ascendente actuación como música, intérprete y poeta logró dar un sello cautivante a la canción de Buenos Aires, proyectándola hacia ámbitos lejanos.⁴²

A la manera de broche para una apretada reseña, es pertinente señalar una nota periodística reciente que pone el acento en nuevos avances femeninos dentro del ambiente tanguero. Son cantantes, instrumentistas, adaptadoras y autoras que han venido mostrando una realidad estimulante que, como bien se dice, tuvo a Paquita Bernardo como pionera. Y, por supuesto, la historia continúa...⁴³

Citas

1. FRANCISCO GARCÍA JIMÉNEZ, "La Navidad de 'La morocha'", *La Prensa*, Buenos Aires, 19/12/1965. JOSÉ GOBELLO, *Tangos, letras y letristas 1*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1979.
2. ESTELA DOS SANTOS, *La historia del tango. Las cantantes*, Buenos Aires, Corregidor, 1984, JOSÉ GOBELLO, "Las mujeres del tango", *Lyra*, Buenos Aires, Año XXXIII, N° 321-322, 1976.
3. BLAS MATAMORO, "Las cancionistas del tango", *Lyra*, cit.
4. FRANCISCO SUAITER MARTÍNEZ, *Buenos Aires, ciudad y provincia*, Buenos Aires, Biblioteca Nueva, 1942, p. 99.
5. ROBERTO B. CUNNINGHAME GRAHAM, *El Río de la Plata*, Buenos Aires, Joaquín Gil Editor, 1938, p. 181, Cap. "El tango argentino".
6. ANDRÉS M. CARRETERO, *Tango, testigo social*, Buenos Aires, Librería General de Tomás Pardo, 1995. Cita a Jacques Boulanger, *De la walse au tango*, París, 1920, y *Les possédées*, París, 1912.
7. JOSÉ GOBELLO, *Conversando tangos*, Buenos Aires, Peña Lillo Editor, 1976.
8. JOSÉ GOBELLO, JORGE A. BOSSIO, *Tangos, letras y letristas 1*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1979.
9. MARÍA ESTHER PODESTÁ, *Desde ya y sin interrupciones (Memorias)*, Buenos Aires, Corregidor, 1985. La foto de tapa muestra a la actriz con el violín, que aparentaba tocar en la obra (1920). Ver p. 85.
10. JOSÉ GOBELLO, *Conversando tangos*, cit., p. 107.
11. MARÍA ESTHER PODESTÁ, ob. cit., p. 92 y sig.
12. GOBELLO y BOSSIO, *Tangos... 1*, cit., p. 172.
13. *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 19/4/1924.
14. TINA HELBA, *Un paseo por el teatro argentino*, Buenos Aires, Artes Gráficas Corín Luna, 1997. *La Razón*, "Cuarenta años después", 4/1/1968 (se refiere al Maipo como centro revisteril, ya que inició este género en 1928).
15. JOSÉ GOBELLO, *Tangos, letras y letristas 5*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1995. *La Nación*, 16/1/1970. DOS SANTOS, ob. cit. JOSÉ BARCIA, *Tango, tangueros y tangocosas*, Plus Ultra, 1976, p. 75.
16. LUIS ALPOSTA, "Rosita Quiroga". Comunicación académica N° 1093, del 5/10/1985, a la Academia Porteña del Lunfardo. DOS SANTOS, "Rosita Quiroga, un estilo de chamuyo arrabalero", *Clarín*, 8/10/1987.
17. *Los Grandes del Tango. Mercedes Simone*, Buenos Aires, Año 1, N° 16, febrero 1991. *La Nación*, "Murió Mercedes Simone, una gran voz del tango", 3/10/1990. JORGE GÖTTLING, "Murió ayer Mercedes Simone", *Clarín*, 3/10/1990.
18. *Los Grandes del Tango*, Buenos Aires, Año 1, N° 14. LIBERTAD LAMARQUE, *Autobiografía*, Javier Vergara Editor, 1986.
19. IRENE AMUCHÁSTEGUI, "La increíble historia de Ada Falcón", *Clarín*, 17/8/1995. E. DOS SANTOS, ob. cit., p. 2287. *Los Grandes del Tango*, cit. N° 24, abril 1991.
20. *La Nación*, "Por Tania, el tango quedó sin voz", 19/2/1999. *Los Grandes del Tango*, cit., Año 1, N° 45, septiembre 1991.
21. *El Hogar*, "La que sueña con París. Entrevista fotográfica con Sofía Bozán". 21/12/1932. *La Prensa*, "Sofía Bozán, gracia y espontaneidad", 25/6/1989.
22. *Ibidem*, p. 2387.
23. *Ibidem*, p. 2299.
24. *Ibidem*, p. 2350. *Página/12*, "Se suicidó Sabina Olmos. Por siempre Margo", 15/1/1999.
25. DOS SANTOS, ob. cit. IRENE AMUCHÁSTEGUI, "Nelly Omar, Gardel con polleras". *Clarín*, 15/11/1994. MÓNICA MARTÍN, "La novia del tango", *Viva, Revista Clarín*, 1/12/1996.
26. LILY SOSA DE NEWTON, *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1996. JOSÉ BARCIA, ob. cit., p. 53.
27. RICARDO M. LLANES, "Recuerdo de la primera bandoneonista porteña". *La Prensa*, 14/11/1965. *La Gaceta*, Tucumán, "La primera dama que sedujo con el tango", 15/4/1990. DOS SANTOS, ob. cit., p. 2241. RUBÉN PESCE, "Paquita Bernardo, bandoneonista, en el cincuentenario de su muerte", *Lyra*,

ed. citada.

28. LILY SOSA DE NEWTON, ob. cit.

29. *Tango, 100 años de historia*. Vol. I, Editora Conosur, Buenos Aires, 1992. GOBELLO, *Conversando tangos*, cit., p. 129.

30. TITA MERELLO, *La calle y yo*, Buenos Aires, Kier, 1972.

31. DOS SANTOS, ob. cit., p. 2372. *La Gaceta*, "Una mujer llena de coraje y vida", Tucumán, 11/10/1992. CLAUDIO ESPAÑA, "Tita Merello cumple felices noventa años", *La Nación*, 9/10/1994. TITA MERELLO, op. cit.

32. JOSÉ GOBELLO, *Conversando tangos*, cit., p. 53.

33. *La Nación*, "Falleció Celia Gámez, mítica figura de la canción española", 11/12/1992.

34. IRENE AMUCHÁSTEGUI, "María Esther Gamas, la primera bataclana", *Clarín*, 21/4/1996.

35. *Clarín*, "Murió Ebe Bedrone, la mujer tango", 10/1/1997.

36. JOSÉ GOBELLO, *Conversando tangos*, cit., p. 39.

37. PEPE ELESSENNE, "Beba, tanguera de ley", *La Razón*, 29/8/1994.

38. ABEL POSSE, "Lejanas batallas del tango", *La Nación*, 15/9/1997.

39. FRANCISCO GARCÍA JIMÉNEZ, *El tango. Historia de medio siglo. 1880-1930*. Buenos Aires, Eudeba, 1965.

40. Ver la exhaustiva obra de ESTELA DOS SANTOS, *La historia del tango. Las cantantes*, ya citada.

41. *La Nación*, "Virginia Luque, el tango dicho al oído", 5/10/1997.

42. VARGAS VERA, RENÉ, "Rinaldi, en la cumbre", *La Nación*, 11/8/1999.

43. *La Gaceta*, Tucumán, "Eladia Blázquez, una mujer que no se cansa de soñar y de dar amor", 12/7/1987. *La Maga Colección*, "Las voces femeninas han recorrido un largo camino. Eladia Blázquez", agosto 1994. JORGE GÖTTLING, "Eladia, una manera de querernos y aceptarnos". *Clarín*, 13/4/1989.

44. *La Nación*, "El otro sexo del tango", 30/7/1999.

Apéndice Fotográfico



"La Parda Flora", dueña de una casa de Baile - Principios de Siglo XX



Paquita Bernardo
Primera Bandoneonista (1900-1925)



Azucena Maizani
"Caras y Caretas"
11/02/1932



La famosa pareja formada por Carmencita Calderón y Benito Bianquet, El Cachafaz La Década del '30



La familia de la Aljaba, Vol. IV, 1999. Fotografías de la familia de la Aljaba, Vol. IV, 1999.



La familia de la Aljaba, Vol. IV, 1999. Fotografías de la familia de la Aljaba, Vol. IV, 1999.

La familia de la Aljaba, Vol. IV, 1999. Fotografías de la familia de la Aljaba, Vol. IV, 1999.